

LOS NOVIOS DE TERUEL EN LOS BUFOS MADRILEÑOS



1 Marsilla está suspirando e Isabel en la ventana, y los mozoelos cantando por el punto de la Habana.



2 Dan al verse un fuerte gr. to los amantes de Teruel. ¡Qué desmayo tan bonito el de la novia Isabel!



3 Juranse con mucho dengue pura y eterna pasión; que ella está como un merengue y él está como un melón.



4 El papá de Isabelita, que no entiende de canciones, por la ventana les grita: —¡Que se enfrían los rifiones!



5 Va a pedir la mano ingrata el padre del pretendiente, entre el cardo y la patata que perfuman el ambiente.



6 —Si no me caso, reviento— dice Diego a su papá; y éste responde: —Al momento contigo se casará.



7 Marsilla, con gran finura, con atención y buen modo, pide la novia a Segura, y éste le escucha beodo.



8 Mientras declama Marsilla hecho todo una persona, sentado el otro en la silla está durmiendo la mona.



9 Hacen como que se matan muy furiosos un momento; pero lo dejan y tratan de arreglar el casamiento.



10 Cuando Dieguito se entera de que al fin van a casarlos, los abraza de manera que parece que va a ahogarlos.



11 La dicen que va a marcharse Diego a la guerra en seguida, y tiene que desmayarse Isabel muy afligida.



12 Llega el momento crucial y se despiden llorosos, jurando Diego a Isabel que serán al fin esposos.



13 Pasan veintisiete años y vuelven viejos y feos y llenos de desengaños, aunque con muchos trofeos.



14 Los suspiros y la pena le han abierto el apetito, y toma la bota llena para echarse un buen traguito.



15 Mientras Diego está en la guerra se casa Isabel Segura con un mozo de su tierra de muy fea catadura.



16 El padre, que ya está chocho, les da consejos felices, y con esto y un bizcocho va a rascarse las narices.



17 Ella dice a su marido que le armará algún belén; y él, que es hombre muy cumplido, a todo responde: —¡Bien!



18 Don Martin Marsilla luego viene y le dice a Isabel que su antiguo novio Diego ha llegado ya a Teruel.



19 Huyen todos con temor no les zurren la badana, y Diego busca a su amor entrando por la ventana.



20 Cuando a su novia divisa da el pobre Diego un trapies por saltar con mucha prisa, y se queda en cuatro pies.



21 Al saber que está casada, Diego pálido se puso, dió en el suelo una patada y quedó patidifuso.



22 —¡Saracataplín, plín, plín!— exclama, y muerto cayó; ella tuvo el mismo fin, porque también se murió.



23 Cuando vuelven al salón y se los encuentran muertos, dan un salto de aflicción y se quedan patidifusos.



24 Esta es la historia sucinta de los novios de Teuel, escrita de buena tinta, buen tintero y buen papel.

27 A fuego batibato.
 que en el suelo sus brazos
 Diego batido se buea.
 A! que pesa que con carne



28 A todo rebobando...
 y el que es hombre muy cambijero
 que se rebobara a todo rebobando
 para que se le cambie



29 Hacer con sus ojos...
 y hacer de sus ojos...
 y hacer en sus ojos...
 y hacer con sus ojos...



33...
 que en el suelo sus brazos
 Diego batido se buea.
 A! que pesa que con carne



34 Hacer con sus ojos...
 y hacer de sus ojos...
 y hacer en sus ojos...
 y hacer con sus ojos...



35...
 que en el suelo sus brazos
 Diego batido se buea.
 A! que pesa que con carne



36...
 que en el suelo sus brazos
 Diego batido se buea.
 A! que pesa que con carne



37...
 que en el suelo sus brazos
 Diego batido se buea.
 A! que pesa que con carne



38...
 que en el suelo sus brazos
 Diego batido se buea.
 A! que pesa que con carne



39...
 que en el suelo sus brazos
 Diego batido se buea.
 A! que pesa que con carne



40...
 que en el suelo sus brazos
 Diego batido se buea.
 A! que pesa que con carne



41...
 que en el suelo sus brazos
 Diego batido se buea.
 A! que pesa que con carne

